

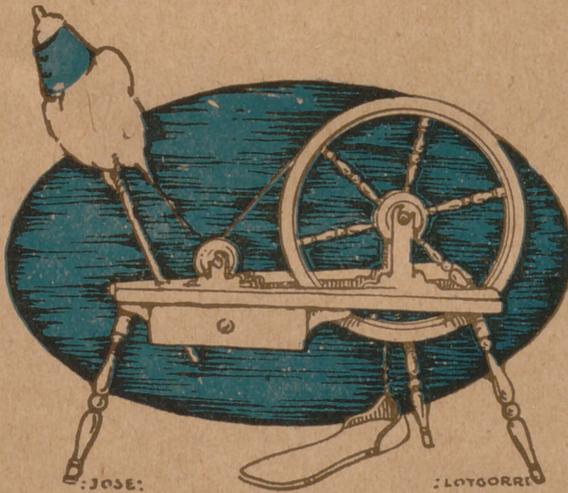
S O F



LA MMERAY

EL TRABAJO

PUBLICACION MENSUAL



ORGANO DE LOS
SINDICATOS OBREROS
FEMENINOS
DE LA INMACULADA

AÑO D

MCMXXVI

O

S

SGEB2021



PEDRO DOMECCO

VINOS Y COÑAC

Casa fundada en el año 1730.

Propietario de dos tercios del pago
de Macharnudo,
el más renombrado de Jerez.

REPRESENTANTE EN MADRID:

D. JUAN J. GORDON

Plaza de Canalejas, 6. Exposición Domecco.

DIRECCION:

PEDRO DOMECCO y C.^a

JEREZ DE LA FRONTERA

PEDRO XIMENEZ VENERABLE

A M O N T I L L A D O M A C H A R N U D O

O L O R O S O L I T E B R E R O

COMPANÍA TRASATLÁNTICA

SERVICIOS DIRECTOS

Línea a Cuba-Méjico.—Servicio mensual saliendo de Bilbao el 16, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

Línea a Puerto Rico, Cuba Venezuela-Colombia y Pacífico.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 10, de Valencia el 11, de Málaga el 13, y de Cádiz el 15, para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, La Guayra, Puerto Cabello, Curaçao, Sabanilla, Colón, y por el Canal de Panamá para Guayaquil, Callao, Mollendo, Arica, Iquique, Antofagasta y Valparaíso.

Línea a Filipinas y puertos de China y Japón.—Siete expediciones al año saliendo los buques de Coruña para Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port Said, Suez, Colombo, Singapore, Manila, Hong-Kong, Shanghai, Nagasaki, Kobe y Yokoama.

Línea a la Argentina.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Coincidiendo con la salida de dicho vapor, llega a Cádiz otro que sale de Bilbao y Santander el día último de cada mes, de Coruña el día 1, de Villagarcía el 2 y de Vigo el 3, con pasaje y carga para la Argentina.

Línea a New-York, Cuba Méjico.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana y Veracruz.

Línea de Fernando Póo.—Servicio mensual saliendo de Barcelona, el día 15, para Valencia, Alicante, Cádiz, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, demás escalas intermedias y Fernando Póo.

Este servicio tiene enlace en Cádiz con otro vapor de la Compañía que admite carga y pasaje de los puertos del Norte y Noroeste de España para todos los de escala de esta línea.

AVISOS IMPORTANTES

Rebajas a familias y en pasajes de ida y vuelta.—Precios convencionales por camarotes especiales.—Los vapores tienen instalada la telegrafía sin hilos y aparatos para señales submarinas, estando dotados de los más modernos adelantos, tanto para la seguridad de los viajeros como para su confort y agrado.—Todos los vapores tienen médico y Capellán.

Las comodidades y trato de que disfruta el pasaje de tercera, se mantienen a la altura tradicional de la Compañía.

Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el Servicio de Comunicaciones Marítimas.

SERVICIOS COMBINADOS

Esta Compañía tiene establecida una red de servicios combinados para los principales puertos, servidos por líneas regulares, que le permite admitir pasajeros y carga para:

Liverpool y puertos del Mar Báltico y Mar del Norte.—Zanzíbar, Mozambique y Capetown.—Puertos del Asia Menor, Golfo Pérsico, India, Sumatra, Java y Cochinchina.—Australia y Nueva Zelandia.—Ilo Ilo, Cebú, Port Arthur y Vladivostock.—New Orleans, Savannah, Charleston, Georgetown, Baltimore, Filadelfia, Boston, Quebec, y Montreal.—Puertos de América Central y Norte América en el Pacífico, de Panamá a San Francisco de California.—Punta Arenas, Coronel y Valparaíso por el Estrecho de Magallanes.

SERVICIOS COMERCIALES

La Sección que para estos servicios tiene establecida la Compañía, se encargará del transporte y exhibición en Ultramar de los Muestrarios que le sean entregados a dicho objeto y de la colocación de los artículos, cuya venta como ensayo, desean hacer los exportadores.

BANCO POPULAR DE LEÓN XIII

FUNDADO EL AÑO 1904

Se dedica a prestar dinero en excelentes condiciones a los **SINDICATOS AGRICOLAS Y SUS FEDERACIONES** con destino a las necesidades ordinarias de los cultivos.

También ha hecho importantes préstamos a los Sindicatos para que compren fincas extensas y las dividan entre sus socios.

Ampliado su capital social a 5.000.000 de pesetas por acuerdo de la Junta general extraordinaria de 15 de noviembre de 1924, está abierta la emisión de una nueva serie de

Acciones nominativas de 500 pesetas.

El dividendo repartido los años 1921, 1922, 1923, 1924 y 1925 ha sido de cinco por ciento en cada uno.

Abre cuentas corrientes a los señores accionistas al 3 y al 4 por 100 según el plazo de aviso de los reintegros; en estas cuentas pueden abonarse los dividendos de las acciones sin que los señores accionistas tengan que hacer ninguna gestión para ello.

Costanilla de San Andrés, 7 (Casa Social Católica) Teléfono 26-43 M.—MADRID

PROVEEDOR DE LA REAL CASA

E. Loewe

FABRICA DE ARTICULOS DE PIEL

ESPECIALIDAD EN ENCARGOS
OBJETOS PARA REGALOS
CASA FUNDADA EN 1846

CASA CENTRAL { BARQUILLO, 7
EN MADRID { TELÉFONO 1810
APARTADO DE CORREOS 319

SUCURSAL EN }
BARCELONA } FERNANDO, 30

RECOMENDAMOS la adquisición de la siguiente obra nueva:

LA SALVE EXPLICADA por DON MANUEL VIDAL

precedida de un estudio admirable acerca de esta plegaria por el

Ilmo. Sr. D. JAVIER VALES FAILDE

Librería religiosa de Gabriel Molina, Pontejos, 3, Madrid.

SOCIEDAD HULLERA ESPAÑOLA

BARCELONA

CARBONES DE LAS MINAS DE ALLER (ASTURIAS)

Consumidos por las Compañías de Ferrocarriles del Norte de España, de Medina del Campo a Zamora, Orense a Vigo, de Salamanca a la frontera portuguesa, de Madrid a Zaragoza y Alicante, Madrid a Cáceres y Portugal y otras Empresas de ferrocarriles y tranvías a vapor, Marina de guerra y los arsenales del Estado, Compañía Trasatlántica y otras Empresas de navegación nacionales y extranjeras.

Declarados similares al Cadiff.

Carbones de vapor.-Menudos para fragua.-Aglomerados.

Diríjase sus pedidos a la SOCIEDAD HULLERA ESPAÑOLA

APARTADO 131, BARCELONA, O A SUS AGENTES EN

Madrid.—Sra. Viuda de Topete, Hermosilla, 24.

Santander.—Sres. Hijos de Angel B. Pérez y Compañía.

San Sebastián.—D. Carlos Fernández Vicuña.

Oviedo.—D. Luis Ibrán.

Gijón, Avilés, San Esteban de Pravia.—Agencia de la Sociedad Hullera Española.

Coruña.—D. Antonio Cortés.

Valencia.—D. Rafael Terol.

Sevilla.—Sres. Benjumea Hs.

Cádiz.—D. César Gutiérrez.

Para otros informes y precios diríjase a las oficinas de la S. Hullera Española, Gran Vía Layetana, 5 y 7, Barcelona

Fabricación de bronce artísticos para iglesias.

Antiguo depósito de S. Juan de Alearaz

CASA FUNDADA EN 1870

Calle de Atocha, 65 (Frente al Hotel de Ventas).

Teléfono 3875 M. MADRID

Inmenso surtido en Candeleros, Candelabros, Lámparas, Arañas, Cruces parroquiales, Ciriales, Cálices, Copones, Custodias y cuantos artículos se precisan para el Culto Divino.

Fábrica: Luis Mitjans, 4.-Teléfono 1034 M.

LA MUJER Y EL TRABAJO

REVISTA MENSUAL

ORGANO DE LA FEDERACIÓN DE SINDICATOS DE LA INMACULADA
Y DE LA CONFEDERACION NACIONAL DE OBRERAS CATÓLICAS
REDACCION Y ADMINISTRACION, PIZARRO, 19



Febrero-Marzo 1926

AÑO XV. NÚM. 198.



SUSCRIPCIÓN:

NÚM. SUELTO. 0,50 PTS.
AÑO. 5,00 PTS.

La Redención y el obrero.

Quando vea este número de la REVISTA la luz pública, la Iglesia se dispone a celebrar la Pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo, quien, con el precio de su divina sangre, nos redimió de la esclavitud del demonio; he ahí por qué no estará de más que demos a conocer a nuestros suscriptores y a nuestras obreras el alcance de esa palabra que tantas veces han repetido nuestros labios.

Redención.—Redimir es lo mismo que comprar; por eso, decir que Jesucristo nos redimió, es tanto como afirmar que nos compró a nosotros, que éramos esclavos del demonio por la culpa, para que, libres de las mazmorras del infierno, a donde estábamos destinados, pudiésemos algún día gozar de la vista de Dios en el cielo, que es nuestra patria, de la que estábamos desterrados para siempre por la culpa.

Como a aquellos pobres infelices—en otros tiempos—que a manos de piratas iban a parar en lóbregas mazmorras, lejos de su querida patria, a los cuales se rescataba muchas veces con el dinero, y otras ofreciéndose generosamente en persona los redentores de cautivos, para dar libertad a los que estaban prisioneros, del mismo modo, caídos en poder en demonio, lejos de nuestra patria y de ella desterrados para siempre por la culpa, un Redentor, Jesucristo, se

entregó por nosotros, y desde entonces, libres del poder del demonio, hijos de Dios por la gracia que nos conquistó Jesucristo, nos vimos libres de la condenación eterna, y las puertas de nuestra patria verdadera, que es el cielo, se abrieron de par en par para nosotros si nos aprovechamos del mérito de la sangre de Cristo, que se vertió en el Calvario como precio infinito de nuestro rescate.

Verdad es que pudo Jesucristo rescatarnos sin morir por nuestro amor, porque bastara un suspiro de su corazón, un latido de sus venas, una sonrisa de sus labios para merecernos el cielo. Cualquier obra de nuestro divino Redentor es de un valor infinito, porque El no es un puro hombre, sino que es Dios y hombre verdadero; y como Dios, sus obras todas son de valor infinito. Sin embargo, no quiso que así fuese, sino redimirnos con su preciosa muerte.

Murió para salvarnos, para darnos a nosotros la vida. Había de arrancarnos a la muerte eterna, a la muerte de la culpa, y quiso hacerlo con su muerte temporal; había de darnos la vida del alma, y para ello quiso ofrecer en holocausto la de su cuerpo.

De tan altísimo misterio se desprende una enseñanza práctica que el Señor quiso darnos con su muerte, pues con ello nos enseña que no debemos temer morir por la verdad, como El murió por ella, dándonos ejemplo a nosotros.

El murió por la verdad de la religión que enseñaba; nosotros debemos morir, si necesario fuese, por la verdad de la doctrina que El nos predicó.

El murió por la verdad y santidad de la Iglesia que fundaba al morir, y nosotros no debemos temer el confesar públicamente esa misma Iglesia ofreciendo por ella y por la santidad y pureza de su doctrina, nuestras comodidades, nuestra sangre, nuestra misma vida.

Y si la muerte de Cristo es ejemplo que nos predica cómo debemos defender la verdad, no lo es menos cuando nos enseña que debemos morir al pecado, por el que murió Jesucristo en la Cruz; El murió por el pecado; El nos predica que debemos morir al pecado que tanto les costó. Vanas serán las meditaciones de estos santos días de la Semana por excelencia Santa, si al recorrer en nuestro pensamiento los diversos acontecimientos de la Pasión del Señor, si al clavar la mirada de nuestros ojos corporales a la imagen de Cristo Crucificado y los del espíritu en los misterios de la Redención, no aprendemos a morir a nuestras pasiones y concupiscencias, mortifi-

cándolas, esto es, dándoles la muerte, para que el espíritu viva con la libertad de los hijos de Dios.

¡Qué tristeza da recordando los misterios de la Redención escuchar a tantos redimidos con la sangre de Cristo, cómo esperan todavía un Redentor que los levante del estado de postración física y de postración moral en que se encuentran bajo la esclavitud del trabajo, y bajo la opresión de los capitalistas!

«No busquéis, hijos del trabajo, no busquéis, obreros engañados, no busquéis, hijos del obrero, el redentor entre los hombres; son éstos incapaces de labrar vuestra felicidad; con el aparente disfraz de una libertad económica os han quitado la verdadera libertad de los hijos de Dios. Cuando os arrebataron la Religión, y borraron de vuestros corazones el amor a la Iglesia, y destilaron de sus plumas el veneno corrosivo que intoxicó vuestras almas de odio a todo lo santo, a todo lo divino, y aun a todo lo humano; no busquéis vuestros redentores en los que no supieron sacrificarse sin sacrificaros a vosotros para labrar ellos su bienestar y su fortuna. Sabed que el Redentor vuestro, en cuyo nombre nos hemos de salvar en todos los órdenes de la vida, en el orden religioso y moral, en el social, en el político y aun en el económico, el Redentor no es otro que Jesucristo, en cuyo ejemplo de justicia para con Dios dándole su misma vida como precio de nuestro rescate y en cuyo ejemplo de amor a la Humanidad, de caridad para con todos los hombres, han de hallar los que rigen los pueblos y los que son regidos, los gobernantes y los gobernados, el modelo, cuya imitación ha de sobrar a todos cuantos verdaderamente quieran verse redimidos».

Domine cada uno sus pasiones de envidia, de injusticia, de odios, de ambición, muriendo así al hombre del pecado para vivir con la vida de la caridad, de la justicia y del amor como es la vida y la doctrina de Cristo Redentor, sepamos morir por la verdad como por ella murió Jesucristo, y veremos cómo a la luz que el ejemplo de Cristo en la Cruz esparce por el mundo las sombras de los problemas sociales y de todos los órdenes se desvanecen para dar paso al día de la verdadera libertad en un mundo cristiano.

C. LEÓN, *Pbro.*

Nuestra Enhorabuena.

Se la damos muy efusiva desde las columnas de nuestra REVISTA a nuestro Rvmo. Prelado, el Excmo. Sr. D. Leopoldo Eijo, que ha sido nombrado académico de la Academia de la Lengua, en sustitución del ilustre estadista D. Antonio Maura (q. e. p. d.).

Tanto el Consejo Sindical como el Consejo Asesor, y con ellos el Sindicatín y el Apostolado Social Femenino, expresaron ya su respetuosa y sincera felicitación al Excmo. Sr. Obispo, quien agradeció muy de veras estas manifestaciones.

* * *

Asimismo nos congratulamos sinceramente del nombramiento de Predicador de Su Majestad, recaído en nuestro dignísimo Consiliario D. Celedonio León; le felicitamos de todo corazón, haciendo nuestra satisfacción que dicho nombramiento habrá producido en el interesado, por la distinción que representa y el reconocimiento de méritos, que en este caso son bien notorios.



Una gran figura que desaparece.

El Cardenal Mercier.

Nos parece oportuno entresacar de la hermosa semblanza que el ilustre escritor social Sr. Hinojosa ha publicado en la *Revista Católica de Cuestiones Sociales* algunos párrafos para nuestra Revista, ya que el exceso de original y la serie de acontecimientos que se suceden con rapidez vertiginosa impiden que sea más extenso el espacio que podemos dedicar a recordar la gran figura del venerable Cardenal de Malinas.

Empieza el Sr. Hinojosa su semblanza diciendo que al desaparecer el Cardenal Mercier desaparece una de las más nobles figuras de este siglo, una de las glorias más legítimas del catolicismo contemporáneo, y añade que sería preciso un gran espacio para reunir la fecunda existencia de este varón, eminentemente apostólico, para enumerar sus títulos al reconocimiento de la posteridad y para apuntar todas las lecciones que de ella se desprenden.

* * *

Nació el Cardenal Mercier el 21 de noviembre de 1851, en Braine l'Allend, de una familia bien acomodada del Brabante. Su ferviente piedad le llevó pronto al sacerdocio (1871), y su afición a los estudios filosóficos le abrió a los veinticinco años las puertas de una cátedra de Filosofía en el Seminario de Malinas (1877).

Eran los tiempos en que el gran León XIII preconizaba en la Encíclica *Aeterni Patris* el retorno a la filosofía de Santo Tomás de Aquino. Desarrollando estas mismas ideas el Papa, que había sido Nuncio de la Santa Sede en Bélgica, y que conocía perfectamente la sólida tradición católica de la Universidad de Lovaina, hubo de dirigirse a los Obispos belgas (breve de 25 de diciembre de 1880), instándoles la erección de una cátedra donde se enseñasen las doctrinas de la Escolástica. Los Prelados atendieron la indicación del Pontífice,

y el profesor elegido para la nueva cátedra no fué otro que Desiderio Mercier.

Entre las obras que el Cardenal Mercier nos ha dejado de su etapa de filósofo, mencionaremos sus grandes tratados: su *Psicología*, su *Lógica*, su *Criteriología*, su *Ontología*, sus estudios sobre *Los orígenes de la psicología contemporánea*, y sobre *La definición filosófica de la vida*, aparte de sus numerosos artículos en la *Revista Neo-Escolástica*. En todos ellos domina una claridad de juicio, una profundidad de concepto, una sencillez de expresión que suele ser la forma de la «filosofía perenne», esa filosofía que para él se identificaba con el tomismo, tomado como «faro» y no como «dique» (1).

* * *

¿Y qué diremos de la acción del Cardenal Mercier como Prelado de la Iglesia?

Cuando se despedía de sus queridos alumnos de Filosofía para ir adonde Dios le llamaba con la voz imperiosa de los acontecimientos, a la vista de la carga de almas que había de gravitar sobre sus hombros episcopales, se sentía inclinado al temor; pero hombre resuelto, poseyendo la confianza en la vida de todos los que verdaderamente creen en Su Autor, se decía: «no quiero gemir sobre el pasado que no es ya, ni soñar locamente con el porvenir que no es todavía. El deber del hombre se concentra en un punto: el momento presente. Dios me ha elegido tal como soy. El me ayudará» (2). Con tales disposiciones, este filósofo, que hizo filosofía para el hombre y para la vida, se lanzó en el torbellino de la acción.

Desde el primer instante de su ministerio episcopal, se reveló como un apóstol, es decir, como un hombre que se hizo todo para todos los hombres, para ganarlos a Cristo. No hubo cuestión contemporánea sobre la que no dijese palabras justas y cristianas. No hubo manifestación de vida o de cultura que mereciese ser alentada, a que no prestase atención simpática. Ahí tenéis en prueba de ello sus admirables pastorales acerca del deber conyugal, o de la paz social o del arte religioso. Ahí tenéis sin ir más lejos, sus recientes y sapien-

(1) La cita es de Graña, en el bello artículo publicado en *El Debate*, sobre el Cardenal Mercier.

(2) En su discurso de despedida a los estudiantes de Lovaina.

tísimas normas acerca de la colaboración con los socialistas que imponen las circunstancias presentes a los católicos belgas. Y si queréis remontaros un poco más en el tiempo, ahí tenéis toda su actuación eminentemente patriótica y cristiana durante el período de la ocupación alemana en que pudo dársele aquel hermoso título de *público defensor de la justicia social* que se dió a San Gregorio Magno. Y por lo que se refiere a la colaboración en todas las empresas de interés para la humanidad, no tenéis más que recorrer la historia entera de la acción católica en el mundo durante los últimos quince años. No hay una sola manifestación católica de importancia a la que no vaya unido el nombre del Cardenal Mercier, y son innumerables las que ha realizado con el prestigio de su presencia.

Y este hombre excelso, cuya cultura intelectual igualaban muy pocos, este espíritu selecto, esta figura mundial que recorría en triunfo los Estados Unidos y era llamado al seno de las más altas corporaciones científicas extranjeras, era un Prelado eminentemente popular.

Como escribía G. Hoyois en *El Debate*, escandalizaba a sus canónigos «aceptando la presidencia de las fiestas de pueblo, inaugurando bandas de música, multiplicando durante sus correrías las visitas a las familias». Es que por encima de todo, el Cardenal Mercier era un alma profundamente cristiana y como tal enamorada de los humildes y de los pequeños predilectos de Cristo.

Por eso se le quería, por católicos y no católicos, como a un padre y por eso su muerte ha hecho correr un estremecimiento de dolor por toda la nación belga y aun por toda la cristiandad, que veía en el venerable Arzobispo de Malinas, uno de los más acabados ejemplares del hombre de Dios, que, por serlo, es el hombre de todos. La inteligencia, el saber, causan nuestra admiración. Sólo la bondad gana nuestros corazones.

* * *

Terminamos. De infinitas lecciones que se desprenden de esta vida gloriosa que ha sido coronada por la más cristiana de las muertes, sólo vamos a insistir sobre una. El Cardenal Mercier era un filósofo, un cultivador de la ciencia pura, de la más pura de las ciencias y supo ser hombre de acción, y precisamente lo fué tanto mejor, cuanto más preparado se hallaba para el conocimiento de las cosas,

por el de la ciencia de sus causas. Es que la filosofía que profesaba era una filosofía para la vida, no para la estéril contemplación; filosofía perenne, flexible, como la misma vida. No es dable a todos, sin duda alguna, alcanzar la sólida cultura que el Cardenal logró atesorar gracias a su inteligencia y a su perseverancia; pero a nadie, entendiéndose bien, *a nadie*, es posible tampoco ejercer su acción en la sociedad, sin una preparación doctrinal que nos haga concebir las cosas *sub specie aeternitatis*. Así se comprende hoy en otros países y por eso se concede preferente atención a las obras, a la preparación para la acción cosagradas. ¡Pueda esta gran figura que desaparece contribuir con su admirable ejemplo a hacernos comprender mejor esta verdad y sobre todo a ayudarnos a ponerla en práctica!

JUAN DE HINOJOSA.

Habiendo caído en nuestras manos un folleto en francés, cuyo título es el de *Conferencias morales para obreras, Deberes de hoy*, nos ha parecido que habría de gustar y hacer bien a nuestras sindicadas, muy especialmente a las «aprendizas» y a las obreras más jóvenes, en quienes más particularmente pensó la conferenciante, y, movidas de esa idea y de ese deseo, las empezamos a traducir, confiando alcanzar el fin que con ellas se propuso su autora y la que las ha traducido.

Conferencias morales para obreras.—Deberes de hoy.

El Hogar.—El Taller.—El Presupuesto familiar.—El Ahorro.—La Calle.—La Lectura.—El Amor.—La Amistad.—El Modelo.

RAZÓN DE SER DE ESTAS CONFERENCIAS

¿Os habéis preguntado alguna vez, obreras que me vais a leer, los motivos que nos impulsan, no perteneciendo a vuestro medio social, a acercarnos a vosotras? Si no os le preguntasteis, o si no encontrasteis respuesta adecuada a esta pregunta, que es lo mismo, ¿queréis que os explique el hecho, sencillamente, sin rodeos?

Vamos a vosotras, por una razón de orden general y por otra de orden particular.

Razón de orden general.—La razón de orden general consiste en que precisamente formáis parte de una clase que no es la nuestra, y nuestro más ardiente deseo es *la reconciliación, la unión de clases*. No ignoráis que en nuestra época, espíritus más insidiosos que enamorados de la justicia, se han dedicado a la tarea de dividir el capital y el trabajo, de arrastrar a una lucha sin cuartel ambas fuerzas, igualmente necesarias, y abolir el culto de la Patria, que las une, sustituyendo la desconcertante quimera de una vaga fraternidad internacional de los trabajadores. Para llegar a semejante finalidad, estos hombres no vacilan en propagar las ideas más subversivas, en lanzar las alegaciones más falsas, y, en primera línea, la de la descomposición y decadencia irremisibles de la burguesía. Que haya, en nuestro centro burgués, caídas lamentables; que, entre nosotros, hayáis encontrado egoístas, libertinos, seres aprovechados, el hecho no puede negarse, desgraciadamente; pero generalizar el mal, presentarnos a todos como dañados de idénticos vicios, he aquí el sofisma, he aquí la calumnia, contra los cuales protestamos enérgicamente. Y no bastándonos una protesta de lenguaje, queremos protestar con nuestros actos, probándoos a vosotras que no tenéis en contra nuestra prejuicios, que el burgués vale más que la reputación que se le suele hacer. Ciertamente que nuestra condición, con relación a la vuestra, es privilegiada; pero en justicia, decidme: ¿nos echaréis en cara estas ventajas si las compartimos con vosotras? Privilegio de fortuna que nos permite—decís—mayor descanso... Queremos consagraros una más extensa fracción de tiempo. Privilegio de la instrucción y de conocimientos adquiridos... Queremos que sean empleados en vuestro servicio. Privilegio de la experiencia de la vida... También queremos que os sea provechosa, guardando para nosotras lo que constituye triste beneficio: las arrugas y el cabello blanco.

Razones más especiales.—Juntamente con esta razón de orden general, social, podríamos decir, existe otro motivo poderoso, de orden más especial, que nos inclina y nos lleva a vosotras, jóvenes de la clase obrera. A través de la batalla ruda del mundo de los trabajadores, sin vosotras las que vemos *más directamente amenazadas*, cuando, al ser reserva para el porvenir y piedras angulares de nuestros hogares de mañana, deberíais estar, por el contrario, más prote-

gidas, sustraídas a todos los peligros. Cuando erais niñas, tuvisteis la mayoría al menos, un apoyo, un sostén: la madre, el padre, quizá el abuelo venerable, os cunaron y dirigieron vuestros primeros pasos. Más tarde, cuando seáis mujeres formales, hallaréis en vuestros maridos los compañeros que proveerán a vuestras necesidades. Pero... ahora... ¡cuán frágiles y débiles apareceis a vuestros ojos en vuestra hermosa inconsciencia, en el curso de estos años de juventud que separan vuestra infancia de vuestro matrimonio! ¡Cuán digna de interés es esa misma debilidad que se ignora a sí misma, que busca y atrae las simpatías, los afectos de los cuales tiene tanto afán, con una ingenuidad encantadora e irreflexiva a la vez!

Espíritu de estas Conferencias.—Simpatías sinceras, cariños seguros, los hallaréis entre nosotras, los encontraréis aquí. Desde el primer día, la puerta de esta casa (1) se abrió muy grande, de par en par, para vosotras, y tuvisteis así la ocasión de agruparos, de estrecharos las unas a las otras, de poner en común vuestras distracciones, recreos y alegrías. Pero esto no bastaba. Para que la hospitalidad fuese completa, hacía falta que vuestros corazones y vuestras inteligencias encontrasen también aquí derecho de asilo. Lo sentisteis tan hondamente, que sin esperar a que se os ofreciese, pedisteis que se ocupasen igualmente de vuestro ser moral: reclamasteis biblioteca, círculo de estudios, conferencias. Vuestra petición quedó complacida: respondía demasiado, además, a vuestros deseos más íntimos para que nos detuviésemos en este camino, y, como os lo decía hace un momento, haré cuanto pueda, por mi parte, para daros cumplida satisfacción.

Elegir *asuntos que os interesen*, hacer resaltar de ellos las grandes líneas, y luego sacar de este análisis *conclusiones prácticas*, capaces de desarrollar en vosotras el amor a la verdad, a lo hermoso, al bien y acabar y perfeccionar de este modo vuestras facultades, tal es el programa que me he trazado y al que he de procurar atenerme con fidelidad escrupulosa.

En el curso de estos estudios que haremos juntas, sin querer, inevitablemente, al lado de los elogios que merecéis, encontraréis *advertencias*, quizá censuras un poco vivas, ¿no debe decirse la verdad

(1) En el domicilio de la rue Cavendish, de París. Lo mismo hallarán las obreras españolas en sus Sindicatos.

siempre y más a los amigos?; pero, no hallaréis jamás, y a ello me comprometo, la menor tentativa de coacción, de cohibición.

Ninguna cohibición, es decir, que vuestras resoluciones han de ser la expresión de vuestro libérrimo arbitrio. Trataré de convencerlos del camino recto que debéis seguir y luego, vuestra voluntad decidirá. Dios mismo lo manda así, que ha dado al hombre entera libertad.

Ninguna coacción, o si lo preferís, nada de observaciones molestas, ni de esos reproches amargos que equivaldrían a la crítica sistemática y general de vuestras costumbres y gustos. Lejos de mí el pensamiento de transformaros en solteronas mal humoradas, agriadas, o de arrojar sobre vuestras almas juveniles el peso de las desilusiones precoces. Oh, no. ¡Ardores de la juventud, entusiasmo de los primeros años, fe candorosa del corazón al principiar la vida, fuerzas todas generadoras de acción que el Creador ha depositado en lo más profundo de vuestras almas, fuisteis y seréis siempre sagradas para mí; dirigiros, encauzaros hacia el objeto digno de vuestros esfuerzos, sí... pero laborar en deshaceros, en aniquilaros... eso... jamás!

Sabéis ya, obreritas, que me váis a leer, hacia cuál finalidad se orientarán vuestras conversaciones y bajo qué espíritu se han de proseguir. Más, ya os oigo decir, que es tiempo de empezar a precisar el sujeto de ellas. Es esta una curiosidad muy legítima y deseo tanto más satisfacerla cuanto que es un medio excelente de retener vuestra atención evitándoos toda fatiga. Para que me podáis seguir sin esfuerzo, os es preciso conocer desde ahora una especie de esquema del conjunto, de la trama general de los sujetos que vamos a desarrollar.

Programa de estas conversaciones.—Entre todos los planes que hubiera podido adoptar para conferirles una coordinación cierta, existe uno, que reflexionando sobre ello, me ha parecido propio de vuestros gustos porque os atañe más directamente.

He pensado que tomando como base la *vida diaria de una obrera joven*, hallaría materia amplia para desarrollos de orden práctico. Fijaos desde ahora en las grandes subdivisiones que se dibujan. *Vida de familia*, primeramente, con sus imperiosos deberes. Piedad filial, asistencia y ayuda a los padres para educar, formar e instruir los hermanos y hermanas menores, aseo y economía en el hogar, mantenimiento en él de la concordia y de la paz a través de las vici-

situdes y de las tormentas ineludibles; todo ello, decidme, ¿son méritos sin importancia, o por el contrario, virtudes sólidas? Reflexionad un poco, por adelantado, en el campo inmenso que se ofrece a vuestra abnegación, y penetraos bien de la idea de que es un dominio enteramente vuestro, en el que podéis y debéis ser verdaderas reinas. Dejadme que os lo diga en seguida, sin esperar siquiera vuestra próxima reunión; se equivocan grandemente, las que, considerando la guardia del hogar como una función accesoria de la mujer, abandonan su casa para buscar fuera de ella el empleo de una agitación febril, vacía las más de las veces!

Pero... llega la hora de salir del hogar...; el taller, la tienda, la oficina os llaman: es necesario ir a *trabajar fuera*. Nueva etapa de vuestra vida diaria, en la que el deber toma otro aspecto, aunque conservando siempre su nombre. Si lo queréis, haremos el camino juntas, y sin descuidar nunca el punto de vista moral, llevaremos principalmente nuestras investigaciones al terreno de vuestros intereses materiales. Analizaremos vuestro modesto presupuesto, hablaremos de ahorro, de seguros, de asuntos financieros, y veréis, cómo de cerca, todos esos fantasmas y espantajos no son tan aterradores como os lo figuráis.

Abordaré por último la fase de vuestra existencia que os es más preciada, porque representa *vuestros momentos de libertad*. Horas tan deseadas de expansión, en las cuales, cabe el rehacer las fuerzas y gustar la ilusión de la independencia... Son las horas de las conversaciones, de las lecturas, del estudio, de las distracciones frívolas y de las meditaciones serias; las horas en las que las amistades y el amor se esbozan, se precisan, decidiendo quizá del porvenir...

Esta sencilla enumeración que acaba de hacerse, ¿no revela ya la importancia de tales horas? Y, puesto que me habéis otorgado vuestra confianza ¿no será en ellas en las que nuestra influencia deba de ejercerse para haceros mejores y preveniros contra peligros por desgracias muy reales?

A la luz de la fe.—Ya veis, obreritas mías, cuán extenso es el programa que me he trazado, y cuán grande es mi ambición puesto que tiende nada menos que a hacer de cada una de vosotras el tipo de la española verdadera, joven hoy, hija de familia, esposa mañana. Mas, ¿en dónde hallar mi modelo?... ¿Cuál será la inspiración que trazará la figura ideal que quiero evocar ante vosotras?... Faltaría a la

verdad si os dijese que me he de limitar en mi labor y en el desarrollo de ella a ideales puramente humanos... Somos criaturas de Dios, por tanto hemos de buscar en su ley santa las reglas de nuestro perfeccionamiento moral... Será pues una doctrina puramente espiritualista la que os voy a exponer. Será también una doctrina religiosa, ya que la moral tiene en la religión únicamente su fundamento y su principio de obligación; y siendo católica que hablo a católicas, no he de formular sino conclusiones de acuerdo por completo con las enseñanzas de la Iglesia...

Por hoy hemos terminado. Habréis podido daros cuenta de que esta primera conversación no ha sido, propiamente hablando, sino un prefacio, un prólogo breve de las conversaciones que han de seguirse; prólogo, necesario además, para la mayor claridad y sinceridad de mi exposición... Por generales que hayan sido estas consideraciones preliminares, espero, lectoras mías, que no os habrán aburrido demasiado y que habrán despertado ya en vosotras reflexiones y deseos: la certeza de esta creencia me la daréis continuando prestándome vuestra atención como me la habéis prestado hoy.

Continuemos...

No es bueno el que no hace mal, sino el que hace bien.

TAMAYO Y BAUS.

Recordaréis, pequeñas del Sindicatín, la última conversación que sostuvimos en plena escalera; ¿recordáis?; en ella hablamos mucho y aprisa, como ocurre siempre en que son muchas las ideas y escaso el tiempo, y recordaréis igualmente el tema que en aquellos momentos tan acaloradamente discutíais, y que yo, discretamente, me abstengo de poner aquí. Lo que quizá no recordaréis, son vuestras últimas palabras, que todas, sin excepción, pusisteis como fin de vuestro argumento: señorita, *yo soy buena, yo no hago mal a nadie*, y a esto es a lo que hoy quiero contestaros, ya que la otra noche me quedé con ganas de hacerlo, y por lo tarde que se nos hacía reservé para otra ocasión, y la ocasión es ésta.

Quiero que comprendáis el error en que estáis al creer que, por

que no hacéis nada malo, sois buenas, y ya véis lo que a esto nos contesta la máxima que al principio os pongo. Creéis, y sin razón, que por no tirar a vuestro Sindicatín, pongo por caso, por no hablar mal de él, y por no inmiscuirnos en sus asuntos, ya sois buenas sindicadas, y ya véis que esto no es ser *buenas*; para serlo es preciso hablar mucho de él, para que le conozcan, para que al igual que vosotras, gocen de sus ventajas vuestros conocimientos, vuestras amigas, pues el tener o poseer una cosa buena y ocultarla, es egoísmo, es no ser bueno, y no sólo es preciso hablar de ello, sino ayudarlo; ¿cómo? Pues con cuantos medios cuentes, o, sacrificándote un poquitín, puedas poseer, esto es ser buena; pero el vivir indiferente a cuanto nos rodea, sin hacer nada malo, sí, pero sin hacer un átomo de cosa útil y provechosa al prójimo, es un egoísmo y una falta de caridad horrible.

Por eso, la otra noche, cuando me hablabais de los defectos de unas y otras, yo os decía que quizá fuesen mejores que algunas de vosotras. Y ¿eso por qué?, preguntábais; y ahora os respondo: porque esas a las cuales despreciabais, tienen un corazón noble, son generosas en sacrificios y desvelos, y porque ellas protegen y ayudan al necesitado, mientras que vosotras (me refiero al grupo que conmigo charlaba y ateniéndome a lo que me decíais) véis pasar la pena y la tristeza a vuestro lado sin preocuparos a quiénes hacen su presa y sin intentar al menos consolar a esas desgraciadas. Pensar que en este mundo todos hemos de ser perfectos, es hacerse ilusiones; pero para vosotras y para mí lo que yo deseo es que no tengamos las grandes faltas del egoísmo y de la poca caridad; poseamos estas dos cosas, seamos espléndidas en sacrificios para los demás, resignémonos a recibir ingratitudes y aun desprecios, miremos y preocupémonos por los demás más que por nosotras mismas, que Dios, en pago de esto, nos perdonará las otras faltas, si son leves, como en nosotras que somos buenas cristianas serían, y nos dará centuplicado el bien que hicimos. Por eso, pequeñas, no me seáis indiferentes, y que no os oiga decir más que sois *buenas porque no hacéis nada malo*; sino que seáis buenas porque vuestras obras así son, porque vuestro corazón no es indiferente a las demás penas, ni egoísta, sino, muy al contrario, goza al enjugar las lágrimas del triste y al dar lo suyo en bien del necesitado.

MARÍA-VALLE R. MANTILLA. Q

Los Comedores obreros, terreno abonado para el Apostolado social.

El comer y el beber son de por sí cosas muy materiales. ¿Será, pues, posible que se saque de ello ocasión de ejercer un Apostolado real y provechoso? Así lo creemos.

¿No es ya algo muy social el colocar las cuestiones materiales en su sitio, en el orden que pide el equilibrio de la vida humana? En más de una vida de obrera, el orden moral está comprometido por la falta de organización, la miseria o el desorden de la vida física, no sólo por ese desorden que llega hasta el mal y hasta el pecado, sino sencillamente por esa ausencia de equilibrio sano, llamémosle así, que impide el completo desarrollo de la vida del alma.

Por tanto, cuantos servicios podamos hacer a los trabajadores en el orden puramente material: casa, alimentación, etc., si los acompañamos de esa educación social tan conveniente, tendrán fecunda regeneración moral.

No es indiferente para un alma de apóstol el que las jóvenes obreras, que por lo general no gozan de salud robusta, que poseen más nervios que fuerzas verdaderas; comen al mediodía *frío*, una comida *fría*, en la que entra más embutido..., no muy seguro, que carne que alimenta, y en la que el poco dulce o el postre que se come por golosina, reemplaza un segundo plato de sustancia, que hubieran podido comer. ¿Quién puede extrañarse que un régimen semejante y prolongado no dé como resultado una debilidad que, unida al cansancio del trabajo, sean preludios de una tuberculosis que entrará en el organismo como en terreno conquistado? ¿Ni quién se extrañará tampoco que esas comidas, hechas en el primer restaurant que encuentran, no sean con frecuencia ocasiones de contactos imprudentes, a veces de verdaderos peligros morales?

Por tanto, aun sin llegar a las preocupaciones superiores generales que se agregan, el solo sentimiento de caridad corporal y el deseo de una preservación moral, hubieran sido más que suficientes

para inspirar la organización de esos restaurants que el P. du Laz fué uno de los primeros en fundar en París.

Actualmente, la misma preocupación de caridad corporal y preservación moral se encuentra en los restaurants de las Hermanas de San Vicente de Paúl, en donde un sentido común, práctico y sólido, es la preocupación inteligente de una higiene sana, presiden la composición de las comidas, siempre de precio módico, sencillas y sustanciosas.

Se ha prestado un excelente servicio de este modo al presupuesto familiar con la implantación de estos restaurants obreros... Casi todas las grandes casas de confección los han instalado para su personal; por ejemplo, la Casa Chéruit, da a sus obreras, por cuatro francos, entremeses, carne, verdura, postre, pan y vino. El restaurant de la Perfumería tan nombrada en el mundo entero, Roger-Gallet, ofrece a sus obreras, por 3,35, entremeses o legumbres, carne, postre, pan y café. Y así de muchos.

El restaurant es, no pocas veces, la realización de una buena organización social... Digamos lo que sobre ello dijo una Misión belga enviada a los Estados Unidos para hacer encuestas respecto de este particular:

«Muy pocos patronos se dan cuenta de lo que pierden en el terreno de producción al abandonar a sus obreros en el momento de la comida. ¿Cómo pueden realmente obtenerse un efecto reparador y de reposo en un ambiente viciado, si es en el taller; o frío, lluvioso, polvoriento, si es en la calle, o en la atmósfera llena de humo de una taberna atestada de gente?»

Semejante régimen parece absurdo y bárbaro a quien conoce los admirables refectorios americanos, en donde resplandece la limpieza, la higiene, en los que todo es apetitoso y se analizan y escogen los alimentos mejores y más nutritivos.

«La producción en una gran empresa bajaba visiblemente entre la una de la tarde y las tres; esta anomalía desapareció con la instalación de un restaurant obrero.»

Quizá los americanos no llegaron sino al aspecto muy positivo de esta mejor y mayor producción; podemos nosotros buscarla pensando que tal economía de fuerzas aprovecha al obrero, al patrono y al conjunto del país para su prosperidad económica general.

Y vamos al aspecto social, de apostolado social, de estos restau-

rants. No significa esto que creamos sea de resultado fecundo el entablar conversaciones sociales o morales ante un auditorio que se congrega para comer. El ruido de los platos, de los cubiertos, la mirada de los ojos que se fijan con más atención en lo que les van a servir, es una prueba un poco dura para la persona que haya de hablar. Y en cuanto a las invitadas, si son un tanto rebeldes a las ideas que se les propongan, tendrán una aliada de peso en la deducción que se hagan de que es hora de comer y no de pensar... Y tendrán razón... todo lo más se puede hacer una advertencia, hablar de una próxima conferencia... dejar en la mesa boletines, folletos de propaganda... Nada más. Cuando el Señor tuvo delante de sí una muchedumbre hambrienta, no les predicó un sermón, multiplicó el pan y los peces... Y opinamos que se debe dejar comer tranquila y confortablemente a las modistillas, empleadas, costureras que se reúnen en el restaurant del Boulevard des Capucines. Y cuando alguien tiene la buena idea de enviar flores para la mesa de las obrerillas, la Dirección de los Sindicatos que ha instalado este restaurant, goza adornando las mesitas con los claveles, ramas de mimosa, etc., que alegran la vista y gustan tanto a las comensales.

Pero, cuando se acaba de comer, entonces el espíritu está mejor dispuesto por el bienestar del cuerpo, y las obreras acogen con sonrisa a las que congregan en esos comedores que las salvan de tanto peligro de la calle, de tanto peligro en los restaurants públicos donde no saben con quienes van a tropezar.

En la salita de descanso existe una biblioteca de la que se ocupa una persona que tiene como única finalidad el hacer el bien a las trabajadoras, a las cuales se acerca y a las cuales trata con intimidad cariñosa.

Los libros de estas bibliotecas han desterrado las novelas, folletines etc., de tan mal gusto y peor veneno.

La Biblioteca fué el punto de partida de donde nacieron luego algunos cursos, de arte, de higiene, que han sido solicitados por las obreras y que se dan de doce y media a una y media... Existe un grupo de muchachas, que están verdaderamente ávidas de aprender, de seguir esos cursos; el de higiene sobre todo...

Y he aquí un momento propicio para realizar el apostolado social de que hablamos, y de seleccionar las obreras que luego serán, a su vez, apóstoles cerca de sus compañeras.

Hubo una jovencita, verdadero apóstol que se ofreció a ir ciertos días, al restaurant de las obreras, a ayudar a quitar la mesa, porque dijo había observado, que era el modo más adecuado de conocer a las comensales, de trabar conocimiento con ellas, y así hablarlas de las obras sociales a que se dedica la...

Una estudiante, licenciada en lenguas vivas, y que no tenía otra hora de ejercer el apostolado social que la hora de comer, iba al restaurant en día fijo para dirigir la «mesa del inglés»; su abnegación era apreciadísima por las mecanógrafas y taquígrafas, que completaban así sus conocimientos en el inglés.

Sea que comáis, sea que bebáis, hacedlo todo por la gloria de Dios, dijo San Pablo. ¿No nos será permitido el aplicar directamente esta palabra a los comedores de obreras y el tratar de hacer por su mediación verdadero bien a las almas?

M. R.

Traducido del francés, de *La Correspondance* de la Escuela Normal Social.

Página Confederas.

Deseando que cada día más sea esta Revista órgano y lazo de la Confederación, y que en sus páginas encuentren todas las sindicadas de España hospitalidad para exponer sus hechos de armas, sus necesidades, sus triunfos, sus dificultades, la vida, en fin, de todas las Federaciones y de todos los Sindicatos, inauguramos hoy esta sección, en la que con tanta alegría comenzamos a publicar el original que en el Secretariado confederal de Madrid se ha recibido, y todos los meses quisiéramos poder hacer lo mismo, a fin de que este intercambio de ideas, de hechos, de optimismos, etc., dé sensación, dé vida, dé aliento, dé entusiasmo, y mueva a las sindicadas católicas de España a cada día más estrechar su unión y su compañerismo y a procurar el engrandecimiento y desarrollo de la sindicación católica femenina, que es justicia y que es amor.

Sindicatos de San Sebastián.

EN LOS SINDICATOS DE NAZARETH

Cómo se trata y educa cristianamente a 1.500 obreras.

No sabemos lo que tienen esos admirables Sindicatos femeninos de Nazareth, que van agrupando a la mayoría de las obreras donostiaras y a cuyo Centro acuden todos los días de 500 a 600 obreras atraídas dulcemente por la educación intelectual y moral que profesoras distinguidas y señoras y señoritas abnegadas las prodigan. Al parecer, es un magnífico Colegio obrero femenino nocturno, en donde se les enseña desde las más ínfimas nociones ignoradas de algunas obreritas, hasta los más altos conocimientos de todo lo que conviene saber a la mujer para desenvolverse en la vida moderna y poder aspirar a donde antes sólo podían llegar las que por su posición social tenían medios para acudir a colegios no frecuentados por la clase obrera-femenina. Ya sabe el público cómo se las gastan las señoras y señoritas que dirigen ese importantísimo centro social, por el completísimo programa publicado en nuestras columnas al principio del mes de octubre y que llevó a alistarse en esos benditos Sindicatos a más de 200 nuevas obreras ávidas de educarse y de ilustrarse.

Pero no es eso sólo lo que encuentra allí; para eso podrían acudir a otros centros de educación que los hay en nuestra ciudad; lo que allí encuentran es un hogar donde se respira el bienestar y la verdadera fraternidad de mil quinientas hermanas, hijas de la honradez y del trabajo; lo que allí encuentran es a compañeras que se confunden con ellas a pesar de encontrarse por su nacimiento más arriba, y que bajan para conversar y tratar a las desheredadas de la fortuna como a iguales, poniendo en práctica las enseñanzas de nuestra sacrosanta religión, imitando los ejemplos de Cristo y de su Madre que se hacen pobres y obreros pudiendo ser ricos y alternar con los de esa condición; lo que allí encuentran es no sólo palabras que cuestan poco, sino hechos que pregonan lo que sienten hacia la clase obrero-femenina esas admirables señoras y señoritas, afiliadas activas y protectoras de los Sindicatos, que se desviven por ellas sin entrometerse en sus asuntos profesionales, pero que entrometen (y muy a gusto de

las obreras que las invitan), que se apoderan, que se adueñan de sus corazones por sus hazañas de amor.

No hay más que acudir a la calle del Príncipe, número 17, todos los días, pero sobre todo los de las Pascuas de Navidad. Ya hacía días que un misterioso automóvil se deslizaba suave y silencioso todas las tardes, en continuas idas y venidas, dejando abundantes dulces y hasta pesos difíciles de descargar. Multitud de dependientes de casas de ultramarinos y similares, hacían resonar los timbres de la casa ansiosos de dejar sus sabrosas cargas en aquel privilegiado hogar. Distinguidas damas disimuladamente se congregaban a una misma hora allí. ¿Qué es lo que trataban tan sigilosamente para no ser sorprendidas?... Pregúntenselo a las simpáticas obreritas de Nazaret, y les dirán lo que el 25 de diciembre vieron y llevaron. Vieron dos salones inmensos llenos de obreras que desde las cinco de la tarde se reunieron alegres; vieron a más de mil de sus compañeras que porfiando por no verse imposibilitadas de entrar habían formado cola a la puerta del Sindicato para ser las primeras y se encontraron con muchas que estaban ya allí; vieron alegres las simpatiquísimas damas sus protectoras que por la multitud de obreras agrupadas apenas podían entrar; vieron a las seis en punto de la tarde, después de escuchar un saludo del Consiliario y la explicación de la fiesta de inteligencia y amor del rico con el pobre ante los ejemplos de Cristo, por cuyo amor el primero no desdeña al segundo, y éste olvida sus odios y alterna amorosamente con el rico como hermanos que son, e hijos de un mismo Dios; vieron magnífico cuadro vivo formado por las sindicadas Petrita Aldanondo y Pepita Iza vestidas de ángeles y que los representaban muy bien; vieron a las sindicadas Eusebia Garmendia y Elena Ormazabal que, juntamente con las primeras, hacían compañía y con sus mandolina y bandurria adoraban y cantaban al Niño Dios. Vieron a Cristo hecho Niño que presidía aquella hermosísima fiesta en la que reinaba el amor; vieron... ¿qué es lo que vieron?... Vieron descorrerse el telón, vieron detrás de él lo que siempre hay detrás del amor de Cristo: el amor para con los demás que siempre viene en pos de El.

El amplio escenario del Sindicato en magnífica gradería desde la boca hasta el techo, ofrecía las pruebas del amor que sentían las sorprendidas afiliadas protectoras hacia sus queridas sindicadas nazaretanas. Deslumbrador espectáculo era el que apareció. Multitud de

preciosísimas cestas cargadas de preciosas y sabrosas viandas, en las que no faltaban ni el pavo, ni los pollos, ni los capones; en las que se veían los sobrosos turrone, los exquisitos chocolates, los más escogidos vinos; ni faltaban los corderos, faisanes y las conservas más delicadas; ni se echaron de menos los dulces y aromáticos almíbares, ni las más exquisitas frutas, ni nada de lo que ese día los ricos mundanos comen en sus mesas sin acordarse de sus hermanos los pobres; de todo había, y muy abundante allí. Si a esto se añade el derroche de arte maravilloso y de delicadísima exquisitez; podrá formarse una idea de aquella sobrosísima decoración del lindo escenario del Sindicato.

Daba pena comenzar la «destrucción» de aquella maravillosa obra de arte y de valor; y cantados por la sindicada María Jesús Lizárraga, acompañada al piano por el eminente artista D. Víctor Garitonandía preciosos villancicos, comenzó el reparto social en el que las señoritas María Teresa y Carmen Bonel, Modesta Acha y su hermana Consuelo, Adelaida Peyrona, Lorenza Torres y Mercedes Montemayor, pregonaban y repartían los regalos a medida de que iban saliendo los números premiados. Eran las nueve y media de la noche, y todavía continuaban saliendo sindicadas y más sindicadas que, cargadas de dulces despojos, iban desfilando del Sindicato a sus casas, sin que saliera una siquiera de las compañeras que no llevara su dulce recuerdo de la fiesta de este día.

¡Bien por las señoras y señoritas y protectoras todas de los Sindicatos de Nazareth! ¡Así se conquista y se atrae la clase obrera que queréis conquistar! ¡Adelante! ¡Adelante! ¡Siempre adelante!

¡Obreras donostiarras! ¡Agrupaos en el Sindicato de Nazareth, en donde se mima, se educa y se ama tanto a la obrera! A engrosar sus filas; a formar en formidable centro social en el que juntamente con vuestra cultura femenina, adquiriréis los conocimientos sociales y cristianos, preparándoos para proceder como obreras cristianas en la defensa de vuestros intereses, cuando llegue el momento. ¡Adelante, también vosotras! ¡Adelante!.—L. H. L.

Academia de cocina.

El inteligente y acreditado maestro de cocina don Félix Iburguren dará lecciones prácticas de su arte, en la nueva y admirablemente montada ACADEMIA DE COCINA del Sindicato de Protección de

los SS. OO. FF. de Nazaret, a todas las señoras y señoritas y a sus sirvientas que así desearan, en la forma siguiente:

Por la MAÑANA, de diez a una, para señoras y señoritas solamente.

Por la TARDE, de cuatro a siete, para solas sirvientas.

Las tarjetas de abono para TREINTA SESIONES, se pueden adquirir en el Salón del Sindicato, calle del Príncipe, 17 bajo, al precio de 45 pesetas.

**Escuelas nocturnas de los
SS. OO. FF. de Nazaret**

Curso de 1925-1926.

EL SINDICATO DE PROTECCION de los Sindicatos OO. FF. de Nazaret, deseoso de promover la cultura de las obreras sindicadas en sus Sindicatos protegidos, sin reparar en sacrificios, ofrece a sus queridas obreras y a las demás que previamente ingresen en alguno de los Sindicatos, variadísima instrucción en su ESCUELAS NOCTURNAS, regentadas por competentísimas y escogidas profesoras, en las siguientes materias que constituyen el interesante programa para el próximo año académico de 1925-1926.

Cultura general. Lectura, escritura, clase particular para analfabetas y principiantas.

Aritmética. Clases graduadas, desde los primeros rudimentos hasta la resolución de los más complicados problemas.

Lengua francesa. Tres grados; para principiantas, aprovechantas y adelantadas, escritura y hablado.

Lengua inglesa. Aplicación especial para dependientas de comercio y oficinas.

Contabilidad, en toda su extensión.

Gramática y Geografía, varios grados, acomodados a las alumnas.

Mecanografía, diversas marcas de máquinas.

Taquigrafía, varios sistemas.

Dibujo y labores.

Corte y confección

Solfeo y piano y otros instrumentos músicos de adorno.

Planchado. Diversas aplicaciones y sistemas.

Academia de cocina, obrera y de lujo, todos los días de fiesta de diez a una por la mañana; y todos los jueves de siete a ocho y media por la noche.

Nota.—*Academia de cocina* (de pago), para señoras, todos los días, de diez a una por la mañana. Y para criadas (de pago también), de cuatro a siete de la tarde.

Todos los jueves en que no ocurra durante la semana alguna fiesta de precepto, se les dará a las sindicadas *Conferencias de religión y moral*, Economía e Higiene domésticas, Nociones de Medicina de urgencia, y otros conocimientos útiles para la juventud obrero-femenina.

La matrícula para estas clases estará abierta en la Secretaría del Sindicato, calle del Príncipe, 17, bajo, desde el 15 de septiembre, todos los días de ocho a nueve de la noche, hasta el 15 de octubre, en que termina el primer plazo de matrícula. Pasado este plazo, para ingresar en cualquiera clase, tendrán que someterse al examen de la profesora correspondiente a la clase que quieran frecuentar, y, según el resultado, se procederá en su admisión.

Se advierte, que para el ingreso en algunas de las asignaturas, es preciso el V.º B.º de la profesora, que verá si tiene la preparación necesaria a fin de no entorpecer la marcha de la clase.

El día 1.º de octubre, a las siete y media de la noche, solemne apertura de las clases y repartición de premios a las que los alcanzaron el año anterior, a la que deben asistir todas las buenas sindicadas.

GUADALAJARA

Memoria del Sindicato Obrero Femenino de la Inmaculada.

Año 1924-1925.

Nunca con mayor satisfacción hemos tomado la pluma para cumplir el precepto reglamentario de la memoria anual, como en el presente año; porque nunca como ahora tuvo el Sindicato tantas obreras (130 contra 93 asociadas de años anteriores); nunca como ahora tuvo tantos fondos (4.935,43 pesetas, contra 2.452,36); nunca como ahora concurrieron tantas asociadas a la Escuela nocturna (75 contra

50 anteriores); nunca, en fin, hemos visto juntas generales celebradas con mayor entusiasmo y concurrencia por parte de todos. ¿A qué se deben estos progresos? Los datos que vamos a consignar y que podréis comprobar en cualquier momento, os explicarán estos notables éxitos del Sindicato femenino. Para mayor claridad, como en años anteriores, dividiremos este trabajo con tantos párrafos como fines tiene el Sindicato.

Fines profesionales.

Consignábamos con alguna pena en 1923 lo poco que se hacía en este sentido mejorando las condiciones del trabajo de la mujer; pero, más que a la pasividad del Sindicato, se debía esto a la falta de orientación social de los patronos de taller que en ocasiones recibieron malhumorados las reclamaciones que en representación de las obreras hizo más de una vez la antigua presidenta y fundadora del Sindicato D.^a Teresa Rodrigálvarez a quien nos complacemos en agradecerla sus buenos servicios por esta noble causa.

Pero los dos años transcurridos han abierto nuevos cauces y han convencido a los patronos que se imponen nuevas condiciones de trabajo. Así hemos visto con gran placer que ya no se desdeñan de conceder beligerancia a las obreras, admitiéndolas a sesión pública para tratar amistosamente del nuevo contrato de trabajo. Nos referimos a la Junta que se celebró en el Ayuntamiento bajo la presidencia de D. Manuel Pardo, a la cual concurrieron, además de la Junta local de Reformas Sociales, el celoso y competentísimo Sr. Inspector del Trabajo, D. Antonio Lleó, y representación de las corporaciones obreras y del Sindicato femenino de la Inmaculada. Lo que éste aportó al éxito de la reunión, no lo hemos de decir nosotros. La prensa local lo dijo, y, como lo expresó, lo copiamos:

«**Acuerdo.**— Reunidos en el Ayuntamiento la Delegación del Consejo del Trabajo, con asistencia de patronos y obreros de sastrería y modistas, y tras breve discusión en que se demostró la buena disposición en que todos se encontraban para aceptar la aplicación de la ley, quedó acordada la aplicación de la jornada de ocho horas; el abono de las horas extraordinarias; que las horas de trabajo sean de ocho a trece y de catorce a diez y siete desde 1.º de octubre a 31 de marzo, y de ocho a trece y de quince a diez y ocho desde 1.º de abril a 30 de septiembre; cumplimiento exacto del descanso domini-

cal; fijación del salario mínimo según categorías y colocación de un cartel en los talleres, en el que se haga constar estas disposiciones.

En dicha reunión pudo apreciarse la labor que el Sindicato femenino de la Inmaculada viene haciendo, pues cuantos datos precisaron los suministró el digno Consiliario del mismo, Sr. Mariño.

Felicitemos a las obreras católicas y creemos que las no asociadas deben comprender que pueden obtener muchas ventajas el día que ni una sola deje de estar asociada. Como que en esta cuestión el tema de la democracia cristiana, corporación obligatoria y sindicación libre, debe ponerse en práctica en Guadalajara.

También felicitamos al Sindicato Católico de Obreras, porque es el primero que en la provincia ha logrado para las obreras lo que tenían ya los obreros conseguido hace tiempo.»

¡Lástima que tales acuerdos estén aún sin realizar, pues ni siquiera se ha fijado en los talleres el cartel!

Confiamos en que el Sr. Inspector los hará cumplir.

En este mismo orden merece que conste que el Sindicato ha enseñado la profesión de mecanógrafa a las obreras, y las ha buscado colocación en la La Hispano. Asimismo ha tomado el acuerdo de abonar de sus fondos los accidentes del trabajo, cuando los patronos se resistan a cumplir la ley, tomando el Sindicato como suyo este asunto y reclamando ante los tribunales los derechos legítimos de sus asociadas.

Fines culturales.

Prosigue el Sindicato su labor cultural, habiendo sostenido con toda regularidad sus clases de instrucción primaria y de labores, ampliando la enseñanza en estos dos años con lecciones de mecanografía y confiando en poder añadir las de taquigrafía y bordado, merced al auxilio oficial del Estado, que ha podido comprobar este trabajo cultural del Sindicato y lo ha premiado con sendas subvenciones de 500, 1.000 y 1.500 pesetas en cada curso yendo dicho auxilio oficial como se ve en progreso ascendente.

La señora Inspectora, D.^a Tomasa Piosa, en frecuentes visitas que nos honran, ha visto de cerca esta labor, especialmente comprobada en la Exposición de labores que vino a visitar, como lo hizo también Su Emma. Rdma. el Excmo. Sr. Arzobispo de Toledo y tantas otras

personalidades y curiosos que en aquellos días desfilaron por el Círculo Católico de Instrucción donde se instaló.

Añádase a esto la parte activa que han tomado las obreras en las dos veladas literario-musicales que dedicaron al Excmo. Sr. Cardenal Reig, tan entusiasta de sus obreras, que le hicieron recordar el día memorable en que estrenó aquellas primeras sandalias episcopales bordadas y regaladas por las obreras madrileñas que no se atrevieron más que a postrarse a sus pies, y que El con elocuencia sublime las subía hasta su corazón de padre. ¿Quién no recuerda aquel famoso discurso del Teatro Cómico, en que el Cardenal, rebosante de entusiasmo, agradecía a las obreras el homenaje que le dedicaron?

Al recordar aquellos días memorables y aquellas horas felices que raudas corrieron, hemos de agradecer aquí el concurso eficacísimo que nos prestaron nuestras compañeras de Madrid, siendo el alma de la Velada en la Asamblea Eucarística la presidenta de la Federación D.^a Mercedes Quintanilla y la Secretaría Srta. Pura Vicario que hizo gala de sus dotes de artista con su maravillosa voz y educación musical.

Complemento de esta educación cultural han sido la asistencia de nuestras obreras al primer Congreso Social Femenino celebrado en Madrid y las colonias escolares en que han comenzado a tomar parte, veraneando durante quince días en Avila, cuyas plazas se han duplicado para el año próximo.

También han continuado nuestras obreras cultivando su gusto artístico-musical bajo la dirección de la Srta. Concepción de Ugarte que tanto ha contribuído a la solemnidad de las veladas y del culto religioso haciendo que las obreras sostuvieran el coro en la Novena de su Patrona y en otras festividades.

Espíritu y vida de esta educación cultural ha sido la formación religiosa que el Sr. Consiliario ha infundido en sus conferencias semanales, consiguiendo que en corporación cumplieran las obreras con el Precepto Pascual y que comulgaran el día de su Patrona la Inmaculada Concepción.

Fines económicos.

Si recordáis lo que decíamos en la última Memoria, honda preocupación sentíamos el año 1923 por la situación económica en que se encontraba el Sindicato, aunque no la Mutual que en todo momento

procuramos que tuviera garantizada su vida. Hoy, gracias a Dios, podemos ofrecer una situación despejada de aquél, que, como veréis por los apéndices, liquida con un superavit de 828,34 pesetas contra el déficit de 18,69 que tuvo en el ejercicio anterior, a pesar de haber tenido gastos extraordinarios de 500 pesetas en las veladas y más de 1.600 en la enseñanza, incluyendo los de instalación de la mecanografía y los invertidos en la Exposición de labores.

La Mutual.

Hacemos párrafo aparte de esta institución que lleva contabilidad separada y que cuenta hoy con 1.881,12 pesetas de capital. Socorre durante quince días, prorrogables por otros quince, en la misma enfermedad con 1,25 ptas. diarias que podrían llegar a dos pesetas, si se logra subvención oficial para la Mutual y las obreras suben un poco su reducida cuota de *cincuenta* céntimos mensuales y se animan todas a formar parte de dicha benéfica asociación.

En necesidades extraordinarias se ha socorrido con otros fondos a las obreras, abonándolas los gastos de inyecciones y reconstituyentes, mereciendo mención especial el donativo de 100 pesetas que, a requerimiento de la señora presidenta D.^a Elena Sánchez de Arrojo, hizo el Sr. Cardenal a una de nuestras operarias enfermas.

Relacionada con esta sección está la iniciativa ya realizada de pagar el veraneo a nuestras obreras enfermas durante quince días en Avila, para lo cual nos dieron todas las facilidades nuestras compañeras de Madrid. En el año próximo pensamos aumentar las plazas, pues hemos visto con gran satisfacción lo bien que lo pasaron nuestras veraneantes y lo buenas que vinieron. ¡Quién nos diera poder llevarlas a todas! He ahí una obra buena donde los ricos pueden emplear su caridad y conste que con 60 pesetas se puede hacer el milagro de salvar de las garras de la tuberculosis a una obrera.

Esta ha sido nuestra actuación en el pasado que sometemos a vuestra aprobación y con ello cerramos esta Memoria, dando las gracias al Excmo. Sr. Ministro de Instrucción, al Emmo. Sr. Cardenal de Toledo, a la señora Inspectora, a la Maestra Srta. Santolaria y a cuantas señoras coadyuvan en esta hermosa obra, sin olvidarnos de aquellas otras que como la Srta. Mercedes Márquez (que p. d.) tanto se desvelaron por el Sindicato. Rogad a Dios por ella.

Y ahora a mirar serenos el porvenir, poniendo a contribución todo

vuestro entusiasmo juvenil para sacar el mayor provecho posible de las dos nuevas instituciones que van a funcionar. Me refiero a la clase de bordado con su máquina de 360 pesetas que hemos comprado, y la Biblioteca para la cual hemos recibido ya muchos libros, amén de los comprados con las cien pesetas, que hemos destinado este año para tal fin. Confiamos en que la Excma. Diputación, el Excmo. Ayuntamiento y los particulares nos mandarían buenos libros, por cuya obra de cultura y caridad, les anticipamos desde aquí las más rendidas gracias.

Guadalajara, 31 de diciembre de 1925.—V.º B.º La Presidenta, ELENA SÁNCHEZ DE ARROJO, *Viuda de Cardenal*; La Secretaria, MARÍA JIMÉNEZ.

APENDICES

Balance de los años 1924-25

SINDICATO

Ingresos por cuotas.....	610,50
Id. por subvenciones.....	3.000,00
Id. por socios protectores y otros conceptos....	878,88
	<hr/>
Gastos escuela, máquina, etc.....	4.489,38
Exposición y veladas.....	1.100,00
Por otros conceptos.....	500,00
	561,04
<i>Total</i>	<hr/> 2.161,04

DEMOSTRACION

Ingresos.....	4.489,38
Castos.....	2.161,04
	<hr/>
Saldo a favor.....	2.328,34

MUTUAL

Saldo a favor de 1923.....	1.570,73
Ingresos por cuotas y otros conceptos.....	581,64
	<hr/>
<i>Total</i>	2.152,37
Gastos por socorros.....	271,25
	<hr/>
<i>Saldo a favor</i>	1.881,12
Caja dotal. Existencia en 1923.....	980,32
Dote a cinco obreras y bonificaciones en cartillas....	174,35
	<hr/>
<i>Saldo a favor</i>	725,97

RESUMEN

Fondos de la Mutual.....	1.881,12
Id. del Sindicato.....	2.328,34
Id. de la Caja Dotal.....	725,97
<i>Total de fondos.....</i>	<i>4.935,43</i>

DEMOSTRACION

La Mutual en su cartilla de Ahorro.....	1.785,10
En Caja.....	96,02
La Dotal en papel del Estado.....	725,97
El Sindicato en id. id. id.	951,95
Id. id. en una cartilla de Ahorro.....	825,85
En Caja para los gastos inmediatos.....	550,54
<i>Total.....</i>	<i>4.935,43</i>

JUNTA DIRECTIVA DEL SINDICATO

Consiliario, D. Francisco Mariño, Arcipreste; *Presidenta*, Ilustrísima Sra. D.^a Elena Sánchez; *Vicepresidenta*, Srta. Matilde Mexía; *Secretaria*, Srta. María Jiménez; *Vicesecretaria*, Srta. María Pou; *Tesorera*, D.^a Natividad Barona; *Vicesorera*, Srta. Carmen Santolaria; *Vocales*: Srta. María Largacha, Srta. María Gautier, Srta. Consuelo Pérez, señorita Teresa Sigüenza, Srta. Gregoria Largo (Obrera), Srta. Ignacia Vaquerizo (Id.), Srta. Calixta Romo (Id.), Srta. Salvadora Serrano (Id.); *Visitadoras*, Srta. Marta Bernardo (Obrera), Srta. Esperanza Largo, Srta. Felisa Encabo.

CONSEJO SINDICAL

D. Nicolás de Ugarte, D. Francisco Barrera, D. José Sancho, D.^a Felisa Encabo (Obrera).

SOCIAS DE MERITO

Srta. María Pou, Josefa de Ugarte, Antonia Salazar, Carmen Santolaria, Concepción Ugarte y Trinidad Castro.

HONORARIAS

D.^a Teresa Rodrigálvarez, D.^a Inés de Ugarte y D.^a Tomasa Piosa de M Chacón.

SEVILLA

Una hermosa fiesta social.*Reparto de premios por la Federación de sindicatos católicos femeninos.*

Anualmente y con éxito de más en más creciente, celébrase, a los comienzos del año, un acto de alta trascendencia en la vida moral y material de la clase obrera sevillana, en uno de sus sectores más significados y determinantes: el femenino. Nos referimos al reparto de premios y cartillas de ahorro que la Federación de los Sindicatos Católicos Femeninos hace a sus asociadas, cuyo número asciende ya a cerca de 700, distribuidas en las varias secciones de Empleadas en Bancos y Comercios, Sindicatos de la Aguja, Trabajadoras de Fábricas y Sirvientas.

El acto que reseñamos tuvo lugar el domingo, a las cuatro y media de la tarde, dándosele carácter de festival, al que prestaron su cordial y cariñoso concurso, alternando con las simpáticas obreras, varias aristocráticas muchachas de la mejor sociedad, que rinden bajo la presidencia eficaz y constante de la ilustre condesa de Santa Teresa, su generoso y entusiasta apoyo a esta hermosa obra.

La fiesta tuvo lugar en el local que las Damas Catequistas poseen en Triana, contiguo a la fundación del Protectorado de la Infancia, cuyas señoras, tan abnegadas e infatigables luchadoras por el mejoramiento moral y material de los obreros, en una institución análoga a la de los Sindicatos femeninos, cediéronle graciosamente a éstos para dicho fin, coadyuvando también personalmente al éxito de la fiesta.

Al fondo del gran salón levántase el escenario, el cual fué arreglado con el gusto que las caracteriza, aunque dentro de los modestos medios y con la premura de tiempo de que se disponía, por varias gentiles y bondadosas señoritas protectoras, entre las que hemos de destacar a Mercedes y Carmen Portillo, hijas del ilustre director del Instituto, y a Pilarita Mendaro y María Teresa Arellano, hijas de las condesas de Santa Teresa y de la de Tarifa respectivamente.

Comenzó la fiesta dándose lectura, admirablemente por cierto, por la señorita Secretaria, de una elocuente felicitación y homenaje

al eminentísimo Prelado, en nombre del Sindicato, por su elevación a la dignidad cardenalicia.

El trabajo, bello de forma y sentido de fondo, es original de la ilustrada y muy bella señorita Carmen Portillo, autora además de una composición con honores de auto sacramental, que fué interpretada por varias preciosas niñas familiares de las sindicadas, entre ellas Dolorcita Sánchez, que encarnó el papel de la Virgen María; Consuelo Castro y Amparito Gálvez, que hicieron de ángeles entre una apoteosis de gasas y luces del más artístico efecto.

Fué luego leída por la simpática y bella secretaria Srta. Emiliana Núñez, la interesante y bien documentada memoria anual, en la que se da cuenta de los trabajos realizados y estadística de los ingresos, del ahorro, de la Caja Dotal, etc., y del que hoy, apremiados por falta de espacio, nos vemos precisados a prescindir con ánimo de ofrecer otro día tan admirable estudio a nuestros lectores por hallarlo de sumo interés.

La gentil cajera de la Cooperativa Cívico-Militar fué aplaudidísima.

Dióse luego comienzo a la distribución de cartillas premiadas, que fueron entregadas por manos del Sr. Cardenal.

A continuación representóse por las encantadoras señoritas protectoras Consuelo y María Teresa Fernández Muruve, Estrella y María Maestre, Conchita Mendaro, Carmen de Amores, Maruja Rive-ro, Adela Benito y Lupe Laffitte, un cuadro plástico lírico, acompañado de un baile típico. La alborada, fué cantada con voz de ángel por la bellísima Lupe, últimamente nombrada, formando el coro sus lindas compañeras.

Fué el cuadro que acompañaron además al piano la Srta. Lola Gorina y al violín Teresa Hermosa y María Luisa Rull, un verdadero primor, que entre grandes aplausos hubo de ser bisado.

Finalmente, la joven asociada Trinidad Macías Carreras interpretó con extraordinario gracejo y *tablas* el conocido monólogo *Morritos*, que no figuraba en el programa, siendo también muy aplaudida.

El Sr. Consiliario D. Balbino Santos Olivera, Canónigo lectoral; dió luego remate a la fiesta con unas elocuentes palabras, de las que extractamos los siguientes párrafos:

La mujer antes y después de Cristo.

Fijando primeramente su atención en el hecho de ser la mujer —por ley ordinaria— más religiosa y piadosa que el hombre, lo atribuye a que ha recibido de Jesucristo más numerosos beneficios, siendo justo que pague ella con más amor y gratitud a quien la ha libertado de mayores miserias.

Hace luego un estudio comparativo entre la triste y ominosa condición de la mujer en el mundo antiguo, y aun en los pueblos donde actualmente no ha penetrado todavía la luz del Evangelio, trazando con negras pinceladas tan triste y sombrío cuadro; y por otra parte, en maravilloso contraste hace resaltar el respeto, la consideración, los honores que en el mundo civilizado se dispensa hoy a la mujer, merced a la bienhechora y general influencia de las enseñanzas cristianas.

Y termina invitando a las mujeres católicas a entonar un himno de alabanza, de amor y reconocimiento al Salvador del mundo, que a ellas las ha doblemente redimido y libertado.

Palabras del Cardenal.

Comenzó su eminencia agradeciendo vivamente la felicitación que se le había dirigido por su reciente elevación a la dignidad cardenalicia, con la que el Padre Santo—decía—más que sus personales merecimientos ha querido honrar a Sevilla, una de las diócesis más gloriosas del mundo, según tuvo ocasión de oír de labios del mismo Romano Pontífice; y al mismo tiempo dió las gracias por el valioso y delicado obsequio que la Obra entera, protectoras y obreras, le dedicaba, consistente en un ornamento de damasco rojo, bordado en finísimo oro y confeccionado por las mismas obreras sindicadas, como primicias del Taller de paro recientemente establecido en su casa social.

Expresó después la íntima complacencia con que había asistido al acto, por todos conceptos brillante y hermoso, congratulándose al ver la vida próspera, intensa y fecunda de la Protección de Obreras Católicas y de la Federación de Sindicatos con los múltiples organismos que la integran.

Y terminó con breves y cordiales palabras, llenas de evangélica unción, bendiciendo a la hermosa institución que tan brillantes re-

sultados está dando en nuestra ciudad, y pidiendo a Nuestra Señora de los Reyes, su excelsa y venerada Patrona, bajo cuya advocación campea la bandera del Sindicato femenino, su alta y constante protección a la benéfica Obra.

El acto revistió una brillantez inusitada, siendo despedido el señor Cardenal por la Junta de Damas y por las obreras con grandes manifestaciones de respeto y cariño.

Cuadro comparativo del movimiento de la Caja de Ahorros.

	En 1920	En 1921	En 1922	En 1923	En 1924	En 1925
	Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.
Primeras imposiciones.....	710	515	470	580	735	765
Ahorros personales.....	2.894	6.752,27	12.173	11.127,40	14.016,92	14.127,50
Intereses anuales 3%.....	42,18	188,98	445,72	744,59	926,66	(a)
Premios al ahorro.....	1.408	2.440	3.181	3.88	5.105	6.589
<i>Suma de ingresos.....</i>	<i>4.549,18</i>	<i>9.896,25</i>	<i>16.269,72</i>	<i>16.439,99</i>	<i>20.783,58</i>	<i>21.481,50</i>
Reintegros.....	00	1.070,22	2.653,78	3.552,69	6.592,04	5.133,02
<i>Total líquido.....</i>	<i>4.549,18</i>	<i>8.826,03</i>	<i>13.615,94</i>	<i>12.887,30</i>	<i>14.251,54</i>	<i>16.348,48</i>
CAPITAL EN CAJA.....	4.549,18	13.375,21	26.991,15	39.878,45	54.129,99	70.473,47
Número total de cartillas.....	142	216	301	401	528	665

(a) No se han recibido aún de la Caja Postal del Estado.

PLAGAS SOCIALES

La innoble casta de los murmuradores.

Los inventores solapados de calumnias y diatribas contra el honor ajeno; los que impune y cobardemente, abroquelados en el anónimo, ponen en circulación una mentira o un supuesto insidioso; los murmuradores sin conciencia y sin caridad, que eligen la víctima para herirla traidoramente con el «me han dicho» o «me han contado», son de todos los países. En los latinos se ha llegado a mayor

refinamiento; en España, a super-refinamiento; en Madrid, a la quintaesencia...

El tipo es repugnante; la acción, villana; las consecuencias, como las de un verdadero crimen. El hombre que acusa a cara descubierta, varonilmente, arrostrando las responsabilidades, aunque se equivoque y sufra el castigo proporcionado a su equivocación, predispone nuestro ánimo al respeto y a la benevolencia.

El taimado, que en los corrillos, mansamente, a sangre fría, por hacer un chiste o satisfacer un rencor, lanza un embuste a sabiendas de que con él destroza o pone una honra en entredicho y que el escarnecido no puede defenderse contra el rumor, nos parece tan despreciable, tan indigno de convivir con los demás hombres, que si hubiera posibilidad de descubrirlo y someterlo a procedimiento, pediríamos para él la horca.

En Madrid hay varios de esos miserables sin escrúpulos y sin consideración a la tranquilidad ajena que son los culpables de muchos desprestigios injustificados, de muchas vidas rotas, de muchas reputaciones merecidas en entredicho. Lanzan un «he oído decir que Fulano es esto», un «me han dicho que Zutano ha hecho tal cosa o que a Zutano le ha sucedido tal otra», y permiten que la especie se difunda. El infeliz elegido para este ensayo de difamación sin responsabilidades se encuentra un día, sin posible defensa, envuelto en un ambiente de deshonor y hasta en peligro de ruina.

Tales bribones, profesionales de la calumnia sin editor conocido, se mezclan en los centros de información con los periodistas, acuden a las tertulias en los casinos y en los cafés. Ahora, como la política da pocos temas se dedican a las vidas privadas y urden patrañas como algunas que se han hecho circular estos días, a pesar de haberse comprobado que se trataba de abominables invenciones.

Ya sabemos que contra esos malvados las autoridades no pueden nada, porque escapan como anguilas a la acción de las leyes; pero las personas decentes, a los que inventan el infundio repugnante y a los que, por entretenimiento o por inconsciencia, se hacen eco de él, debieran imponerles la sanción del repudio, de apartarlos y aislarlos con el mayor desprecio.

Esta es una obra de saneamiento moral que importa al decoro del país.

Cuando todos empecemos a cerrar las puertas y a volverles la espalda a los murmuradores de profesión, que no saben pronunciar un nombre sin añadirle un agravio, la casta de estos mal nacidos, pilletes sin gallardía, sin valor y sin genio, degenerados sin corazón, que tanto daño hacen, se irá extinguiendo.

(La Nación.)

Los inventores sobabados de calumnias y diatribas contra el no-
por ajeno; los que impuden en el and-
nimo, ponen en circulación un supuesto infundio; los
murmuradores sin conciencia y libertad, que eñen la víctima
para burlarla tristemente con el me han dicho o me han conta-
do, son de todos los países. En los latinos se ha legado a mayor

Movimiento Sindical.

Días pasados celebró su santo nuestro respetado Consiliario don Celedonio León, y con tal motivo el Consejo Asesor y el grupo auxiliar del Apostolado Social, hicieron votos por la dicha de nuestro incansable Consiliario, que tanto trabaja y se preocupa por nuestros asuntos de la Federación. No tengo que consignar, que al igual del Consejo Asesor, hicieron todas las Presidentas de gremio y en general todas las obreras de la Inmaculada, queriendo con esto y con las visitas que le hicieron, testimoniarse el mucho agradecimiento que le tienen por su interés y desvelos al Sindicato.

LA MUJER Y EL TRABAJO se une a todas y también desea a nuestro Consiliario muchas venturas, y un descanso en su ímprobo trabajo.

Una visita al Presidente del Consejo de Ministros.

La infatigable Asesora Srta. de Echarri acompañada de las distinguidas señoritas de Asensio, Torrado, León y Sangro, todas ellas del Apostolado Social, que tanto se preocupa y trabaja por nuestra obra, visitaron al Sr. Primo de Rivera para interesarle en un asunto primordial de la Federación, siendo recibidas tan amablemente, que nuestras embajadoras salieron realmente encantadas de la amabilidad y finura de tan ilustre señor, mucho más, cuando el Sr. Primo de Rivera accedió a cuanto de él solicitaron, tan bellas y simpáticas señoritas.

En la Federación, cuando se supo la buena acogida del Presidente y la promesa que hacía de acceder a lo que se le pidió, se dieron vivas al valiente caudillo, y se rezó en la Capilla por su felicidad, estando todas persuadidas que Nuestro Señor, con creces pagará a nuestro bienhechor el bien tan inmenso que hace a las obreras de nuestra Federación, con cuya gratitud puede contar siempre.

Reciban también nuestra enhorabuena y nuestra gratitud, las que tan a maravilla supieron interpretar los deseos de las sindicadas.

Fiestas de Carnaval.

Las pequeñas del Sindicato celebraron estas fiestas en el Salón de la Federación, pasándolo de lo mejor. Las tres tardes hubo para ellas juegos de los más divertidos y con los que se rieron a gusto, monólogos y cuanto quisieron, y el último día se jugaron unos bonitos juegos divididos en dos bandos, rojas y azules, apuntándoseles un tanto al partido que ganaban un juego, y así hasta el fin de las que figuraban en el cartel, siendo por tanto de lo más entretenido e interesante las luchas entre los dos bandos, a los cuales se les destinaba sus premios, consistentes en un bonito corte de vestido para el que ganase el campeón, y una bonita cartera para el segundo. Tras una reñida lucha, como decimos, fueron las vencedoras las del color azul, que recibieron enhorabuenas de las asistentes. En total unas tardes muy agradables y entretenidas que las pequeñas deben agradecer a las Asesoras, Srtas. de Ortega Gasset y de Gómez Tortosa, organizadoras de ellas y que con tanto gusto dirigieron.

Bendición de la Bandera de Sastras.

Con gran solemnidad bendijo la bandera de este nuevo y ya fuerte gremio el Excmo. Sr. Patriarca de las Indias, que con sumo gusto accedió a la invitación de las obreras. Antes de esto, a las ocho, se celebró una misa de comunión, asistiendo número crecido, no sólo de las sastras, sino también de todos los gremios, que con su asistencia quisieron testimoniar al nuevo gremio su compañerismo y unión. También asistieron las asesoras, que tuvieron la pena, igual que el Sindicato de Sastras, de no tener entre ellas a la Excm. Sra. Condesa de la Cortina, asesora del gremio que celebraba su fiesta, y que por estar aquel día enferma no pudo como deseaba asistir personalmente, aunque con el espíritu acompañó a sus obreras.

En el acto de la bendición fué madrina de la bandera la Srta. de Echarri, en representación de la Sra. Condesa de la Cortina, llevando los borlones las niñas de la Sra. Condesa, que dieron a la fiesta con su presencia un atractivo más. Después de la bendición nuestro amado Consiliario, dijo una preciosa plática, que gustó y encantó a cuantas asistían a tan hermoso acto, por comprender que la paz por que

abogaba era la base sólida de toda obra. Terminó, pues, la fiesta religiosa con la conducción de la nueva enseña entre las banderas de la Federación y demás gremios, al salón, desfilando por delante de ella y besando sus pliegues, asesoras y sindicadas. Resumiendo, un hermoso y conmovedor acto. El Excmo. Sr. Patriarca, salió complacidísimo de la casa social, acompañado hasta el automóvil de todas las obreras que con sumo cariño le despidieron.

Por la tarde, el gremio de Sastras, celebró su velada teatral, con un completo lleno en el salón, de personas invitadas y de compañeras de gremio. Representó admirablemente la bonita comedia *Fabio-la*, el cuadro teatral de nuestra casa, y como fin de fiesta la señorita Vicario cantó unos bonitos cuplés, que hicieron las delicias del auditorio, y finalmente se celebró la rifa de una urnita con la Sagrada Familia.

Nuestra enhorabuena a la Junta del Sindicato de Sastras, y nuestro sincero deseo de que siga prosperando.

La Confederación y el «Plus Ultra».

También en la Confederación, y por ende en nuestra Federación, se ha seguido con sumo interés el raid aéreo de nuestros bravos Franco, Ruiz de Alda, Rada y Durán, proporcionando a todas las obreras católicas de España verdadero júbilo por el feliz éxito de su arriesgado recorrido, mandando, en nombre de todas, el siguiente cablegrama: «Treinta mil obreras católicas españolas confederadas, envían heroicos aviadores del *Plus Ultra* su entusiasta felicitación, enorgulleciéndose de ser compatriotas suyas.—Presidenta, *Mercedes Quintanilla*.»

Gremio de Empleadas.

Con gran número de sindicadas celebró el día 7 del corriente su Junta este importantísimo gremio, que presidió nuestro celoso Consiiliario y la infatigable asesora del mismo, Srta. de Gómez Tortosa.

Como de costumbre, se leyó el acta anterior, que fué aprobada, como igualmente las cuentas, que produjo general regocijo al ver lo bien que *administran* y los milagros que hacen con los fondos, pues a pesar del sinnúmero de gastos que tiene el gremio, aún les queda-

ba superávit, aunque no todo el que quisieran para realizar sus buenos propósitos, pero es sabido que es uno de los primeros gremios en iniciativas tan importantes como las que ahora quieren llevar lo antes posible a la realidad.

También se habló de lo admirablemente que marcha la clase de Comercio, que mereció el elogio del señor Consiliario y todas las asistentes, por ver que, a pesar de los gastos que origina su sostenimiento, no le es gravosa en nada al gremio. También hubo alabanzas merecidísimas para la Srta. de Rubenach.

En la reelección de cargos, fueron reelegidas Raimunda Sánchez, Vicepresidenta; Tesorera, Consuelo Ramos; Vicesecretaria, María Luisa Martínez, y Vocal, Dolores Nieto.

En total, una Junta muy animada, en la que se veía el entusiasmo y unión de todas, con propósitos firmes de trabajar mucho, para elevar aún más sus Sindicatos. Nuestra enhorabuena a todas, muy especialmente a su infatigable Presidenta, Srta. de Pérez Gasco, y que muy pronto deseamos sean realidades sus buenos proyectos.

Sindicato de Oficios Varios.

Como de costumbre celebró su junta con asistencia de gran número de asociadas, y se leyeron el acta y las cuentas, que fueron aprobadas.

Le correspondió cesar en su cargo a la Tesorera Ana Fernández, pero todas la reeligieron nuevamente para continuar su cargo. En el puesto que había vacante de vocal fué nombrada Rosario Hernández; y tratados otros asuntos sin gran importancia, terminó la Junta en la forma acostumbrada.

Gremio de Modistas.

En la Junta que tuvo el mes pasado este gremio, fueron nombradas: Presidenta, Manuela Ferrer; Vicepresidenta, Filomena Santos; Tesorera, Carmen Fernández; Vicetesorera, Francisca Centeno; Secretaria, Josefa de la Rosa; Vicesecretaria, Leandra Santa María; y Vocales: Anastasia Cabas, Consuelo Pascual y Concepción González.

Nuestra enhorabuena a todas, y que Dios las dé acierto en el

desempeño de sus respectivos cargos, esperando de todas ellas mucho y bueno para su Sindicato.

De viaje.

Se encuentra en París la Asesora de Bordadoras, Stra. María de Echarri, a la que deseamos una feliz estancia y un pronto regreso.

Bodas.

El día 31 de enero se verificó en la iglesia de San Pedro el Real el matrimonio de la Srta. Felisa Santamaria, del Sindicato de Modistas, con D. Gabriel Martínez. Los novios, a los que deseamos muchas felicidades en su nuevo estado, salieron para Zaragoza.

También contrajo matrimonio días pasados, la sindicada de Oficios Varios, Pilar Herranz, a la que también deseamos dichas sin fin.

La sindicada de Bordadoras, Justa Sánchez, ha tenido la gran pena de perder a su madre, q. e. p. d., deseándola de corazón un lenitivo en su justa pena.



A nuestras lectoras:

Una vez más esta Casa os ofrece su tarifa de precios para que puedan comprar a precios más económicos que en esos grandes

Almacenes y Liquidaciones.

	<u>Pesetas</u>
Cortes de vestido lana inglesa	2,85
Cortes vestido fantasía, tejidos lavables	5,25
Cortes vestido lana negra	10,50
Batas fantasía confeccionadas para señora	6,00
Paños cocina, blancos y color, media docena	2,00
Paños hilo Rentería, media docena	4,00
Paños cocina crepé, media docena	5,00
Delantales cocina, clase fuerte	2,70
Mantas para cama camera	3,70
Servilletas Rentería, media docena	3,50
Manteles, clase buena, 6 cuartas	2,70
Crepé para servilletas y toallas, metro	1,60
Crepé para manteles, 1,60 centímetro, metro	4,50
Toallas felpa, jaretón, buen tamaño, media docena	10,00
Muletón para mantillas, clase buena, metro	1,75
Camisas caballero, clase buena, desde	3,80
Piezas tela fuertes y finas, 20 metros	20,00
Piezas tela Grano Oro Vda. de Tolra, 20 metros	29,00
Piezas tela clase extra, 20 metros	35,00
Piezas 6 sábanas, clase buena, camera	40,00
Piezas 6 sábanas, para matrimonio	50,00
Nipis para colchas, 240 centímetros, metro	4,25
Retortas hilo Rentería, metro	1,70
Hilo Rentería para sábanas de un ancho, metro	4,50
Holandas hilo belga, 90 centímetros, metro	6,75
Almohadas confeccionadas, buen tamaño	1,15
Sábanas confeccionadas, cameras	3,80
Sábanas vainica y embozo a mano	8,50
Colchas piqué cameras	6,50
Cortes colchón cameros, clase superior	9,00
Cretonas para colchas, dibujos bonitos	1,50

Esta Casa, durante todo el año, tiene prendas para Roperos y limosnas a precios baratísimos

El Congreso Comercial
ALMACEN DE TEJIDOS
51, Carrera de San Jerónimo, 51.

González, Byass y Compañía.



JEREZ DE LA FRONTERA



Vinos de Jerez

Manzanilla de Sanlúcar

Vinos de Oporto

Coñac Jerezano



Su propio espejo le dirá que no hay peor enemigo de la belleza que los granos, herpes y demás afecciones cutáneas. Hoy sólo un específico puede evitar y curar tales defectos: el admirable jabón

SALES DE ARCHENA

Premiado con Gran Diploma de Honor en el Tercer Congreso de Sanidad.

IBARRA Y COMPAÑÍA (S. EN C.)

SEVILLA

Compañía de Navegación a Vapor, con los siguientes servicios:

Entre España y New York. Salidas cada diez días de New York para puertos del Mediterráneo y viceversa.

Salidas cada veinticinco días de New York para puertos del Cantábrico y viceversa.

Servicio regular rápido semanal desde Bilbao a Barcelona, con escalas intermedias.

Servicio regular corriente semanal desde Pasajes a Marsella, con escalas intermedias.

PARA INFORMES: { En Sevilla, Oficinas de la Dirección, San José, n.º 5, y en los puertos, los respectivos consignatarios.

F. GAYOSO

FARMACEUTICO

Fabricación de Cápsulas medicinales gelatinosas. Preparación de Soluciones hipodérmicas en ampollas de todos tamaños.

Calle del Arenal, núm. 2.—Madrid.

OFRÉCESE señoras
de compañía; cuidar
niños; regentar casa;
acompañar veraneo en
Madrid o provincias.
Referencias, Pizarro,
núm. 19, tel. 49-22 M.

FERRETERIA, HERRAMIENTAS Y METALES

SERRANO HERMANOS

Especialidad en herrajes para obras.

Artículo para Ebanistas y Tapiceros.

DESENGAÑO, 10.  MADRID

TELÉFONO M. 11-45



SON PREFERIDOS
EL PÚBLICO EN GENERAL

LOS
CHOCOLATES
Y
PAÑOS
DE
MATIAS
LOPEZ
DE VENTA
EN
TODAS
PARTES

OFICINAS
PALMA ALTA, 8.

SUMARIO

La Redención y el obrero, C. León, Presbítero.—*Nuestra enhorabuena*.—*Una gran figura que desaparece*, J. de Hinojosa. *Conferencias morales para obreras*.—*Deberes de hoy*.—*Continuemos...*, María-Valle R. Mantilla.—*Los Comedores obreros, terreno abonado para el Apostolado social*, M. R.—*Página confederal*.—*Plagas sociales*.—*Movimiento sindical*.